

SEXO Y ESPIRITUALIDAD



Si recorremos los pasajes de la sexualidad dentro de la espiritualidad, nos encontraremos con que la sexualidad no es un camino de placeres efímeros sino de emociones profundas y conscientes donde se trabaja también con energía vital, que bien dirigida, podrá ser utilizada para la trascendencia del amor hacia nuestra pareja nuestro desarrollo personal y como un canal de sanación.

El sexo no debiera ser un placer físico sin sentido, superficial, descontrolado e inconsciente, donde recorremos y vivimos sensaciones limitadas.

El sexo involucra pensamientos, emociones y energía que se fusionan y se integran en la pareja y que canalizándose concientemente, puede ser utilizada para un bien común.

La energía que estalla al momento del clímax, es capaz de limpiar nuestra aura, renovándola y expandiéndola. Al hacer el amor restauramos y sanamos áreas que en ese momento se hallen afectadas ¿has notado cuál es la diferencia anímica y emocional de una persona que vive en positivo su sexualidad y otra que no? ¿Has vivido la vitalidad al día siguiente de una noche de amor?. Al hacer el amor desde el amor, se desprenden un sin fin de químicos que nutren nuestra mente y en general todo nuestro organismo, se crean conexiones electromagnéticas que nos renuevan y revitalizan.

Para aprovechar esta energía es necesario canalizarla desde el principio, si en este acto estamos fusionando energías de diversas fuentes (mentales, emocionales, físicas y energéticas) solo se puede canalizar bien si estas energías son positivas desde su origen, es decir, no será lo mismo el sexo por sexo, que el sexo por amor, no

será lo mismo el sexo enmarcado por un ritual para incrementar el disfrute, que el sexo solo por entretenimiento. Los pensamientos y emociones que impulsen el acto sexual serán la base de nuestra energía y será lo que defina si el sexo es curativo, si es trascendente o intrascendente, si es constructivo o destructivo.

Vivir nuestra sexualidad plenamente no es fácil ya que hemos vivido dentro de una sociedad que lo ha negado y ha convertido el tema en un tabú. Si a eso le añadimos nuestras propias inseguridades, el estrés cotidiano y las depresiones que enfrentamos, entonces la energía sexual se bloquea manifestando afecciones físicas tales como:

- Problemas en la sexualidad masculina: Impotencia, disfunción eréctil, eyaculación precoz, próstata, etc.
- Problemas en la sexualidad femenina: Frigidez, infecciones vaginales, alteración en ciclos hormonales, infertilidad, tumores, quistes, etc.

Desde luego, también están se manifiestan afecciones de origen emocional tales como:

- Adicción al sexo.
- Sexo sin amor.
- Trastornos de identidad (lesbianismo, homosexualidad)
- Sentimientos de culpa, timidez o vergüenza, apatía o cansancio hacia el sexo.

Vivir nuestra sexualidad plenamente y en conciencia, integrando todos los elementos para trascender el amor (emocional) por medio del disfrute sexual (físico) sin traumas ni complejos (mental) elevando nuestra conciencia, reconociendo nuestro poder, utilizando esta fuerza como poder de limpieza y sanación (energía). Es un derecho y una necesidad.

El alma se proyecta a través de nuestro cuerpo y es nuestro cuerpo nuestro medio de expresión en la vida.

¡Vívela en conciencia y con responsabilidad!